



PANDEMIA Y SALUD DIGITAL:

Un salto cualitativo en la atención

Este casi año y medio de pandemia mundial ha significado enormes desafíos técnicos y humanos en el ámbito sanitario, pero también grandes avances en beneficio de las personas, los pacientes y sus familias. Es lo que ha sucedido con la salud digital y su versión más conocida: la telemedicina.

POR GABRIELA GARNHAM,
 gerenta general de la Asociación de Dispositivos Médicos de Chile (Adimech).

La tecnología que permitía la consulta de telemedicina, a pesar de existir desde hace años, en pocos meses se aceleró y comenzó a utilizarse de manera habitual, ante la imposibilidad de tener consultas presenciales con los especialistas. Gracias a la telemedicina, fue posible que personas con una enfermedad crónica pudieran seguir controlándose de manera remota, descubriendo los centros de salud y evitando contagios de covid-19 por desplazamientos.

Sin embargo, la telemedicina, entendida en su sentido más tradicional, es solo la punta del iceberg de todas las potencialidades de la salud digital en el sistema de salud tanto público como privado.

La tendencia en salud digital, cada vez más ineludible, puede cambiar la operación del sector salud, mejorando la atención de salud del paciente.

Conceptos como movilidad, Big Data, Machine Learning, Inteligencia Artificial, robótica e Internet de las Cosas pueden ser parte de todo el ciclo de atención de salud, desde el diagnóstico, tratamiento, monitoreo, rehabilitación y trazabilidad, automatizando procesos entre pacientes, especialistas de salud y cuidadores.

Las tecnologías posibilitan la recopilación de nuevos tipos de datos, así como la agregación de grandes conjuntos de estos, haciendo un análisis más sofisticado. Esto abre numerosas potencialidades, como contar con mayor y mejor información sobre la salud individual y de la población, el monitoreo de pacientes en tiempo real, continuo y remoto, la atención distribuida fuera de los entornos tradicionales, diagnósticos



En la actualidad existe un genuino interés de colaboración entre distintos actores del ecosistema de salud nacional.

avanzados a través de tecnologías portátiles, implantables e ingeribles, logrando mejores decisiones clínicas con atenciones basadas en resultados y una gestión más efectiva de la salud de la población.

Es necesario considerar que el paciente hoy tiene un rol activo. El modelo de atención integral apunta a que las decisiones se tomen, de manera conjunta, entre los profesionales de la salud, los pacientes y sus familias. Nos encontramos, entonces, ante un usuario de la salud cada vez más informado y conectado, y que está preocupado sobre el destino de sus datos.

Para que la salud digital funcione en toda su potencialidad, los sistemas de salud deben contar con servicios digitales integrales, que incluyan los registros médicos electrónicos y sistemas de planificación de la institución de salud, imponiendo el enorme desafío de resguardar la información y reserva de los datos de los pacientes y, a su vez, mejorar la interoperabilidad entre los distintos sistemas. De este modo, para la toma de decisiones es relevante que toda la información esté disponible en el mismo lugar. De ahí la necesidad de interoperar y que la data se mueva con su propietario, que es el paciente.

Hoy, sin duda, existe un genuino interés de colaboración entre distintos actores del ecosistema de salud nacional, ya sean públicos, privados, grandes y emprendedores, de seguir avanzando en materia de salud digital.

Las empresas socias de Adimech, que agrupa a las empresas de dispositivos médicos más innovadoras del mercado,

ya venían haciendo seguimiento online a pacientes, con parámetros como la medición de glicemia y funcionamiento del corazón, entre otros, con estándares de calidad internacionales.

Además, nuestra asociación se encuentra trabajando con diversas organizaciones para incentivar un ecosistema de salud mejor y más conectado. Así, con el Centro Nacional en Sistemas de Información en Salud (Cens), se está desarrollando una guía de interoperabilidad de dispositivos médicos, de tal manera de incorporar la información que éstos capturan, de manera segura, confiable y de acuerdo a estándares internacionales. En tanto, con la Asociación de Chilena de Informática en Salud (Achisa), la Asociación Chilena de Tecnologías de la Información (Acti) y la Asociación de Empresas Chilenas de Tecnología (Chiletec) nuestra asociación está potenciando iniciativas de salud digital, que tengan en el centro al paciente.

La salud digital abre, además, otro importante desafío a los profesionales del sector y que se relaciona con su formación en el uso de estas tecnologías, donde será necesario incluir en las mallas académicas de las carreras de la salud el uso de estas herramientas y, a quienes ya son profesionales, entregar capacitación. La industria de dispositivos médicos tiene mucho que aportar en este sentido, gracias a la labor de los especialistas clínicos de dispositivos médicos que, entre sus roles, está la actualización permanente del software de los dispositivos, así como el entrenamiento en su uso a los profesionales de la salud.